



**International Year  
of Cooperatives**

Cooperatives Build  
a Better World



Committee for  
the promotion  
and advancement  
of cooperatives



Alianza  
Cooperativa  
Internacional

# Construir un mundo mejor juntos: contribuciones cooperativas a los ODS

## Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles





## EL ODS 12, «PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES» PRETENDE «HACER MÁS Y MEJOR CON MENOS» DESVINCULANDO EL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE LA DEGRADACIÓN MEDIOAMBIENTAL.<sup>1</sup>

Fomenta el cambio de un modelo de crecimiento lineal a un modelo circular centrado en la reutilización, el reacondicionamiento y el reciclaje de productos, al tiempo que insta a empresas y gobiernos a integrar la sostenibilidad en sus prácticas y a permitir que los consumidores tomen decisiones informadas. Los avances en el ODS 12 sustentan resultados de desarrollo más amplios, entre los que se incluye la acción climática, la seguridad alimentaria, el trabajo digno y la reducción de las desigualdades.

Las tendencias actuales subrayan la necesidad urgente de llevar a cabo esta transición. La extracción de materiales se ha visto triplicada desde 1970 y, en la actualidad, supera los 100 mil millones de toneladas anuales, mientras que el aumento de la eficiencia no logra cubrir la demanda. Alrededor de un tercio de la producción de alimentos se pierde o se desperdicia, lo cual contribuye a la generación de emisiones y compromete la seguridad alimentaria.<sup>2</sup> Por otra parte, el aumento de los flujos de residuos, especialmente residuos plásticos y electrónicos está derivando la carga medioambiental y sanitaria a países con bajos ingresos y trabajadores informales.<sup>3</sup> Estos resultados reflejan los cambios estructurales en los sistemas de producción. Las cadenas de suministro globales suelen ser largas y opacas, con una trazabilidad limitada y una escasa rendición de cuentas en sus múltiples niveles. La concentración del mercado y las presiones sobre los precios limitan la influencia de los pequeños productores, trabajadores y consumidores, lo que conlleva la externalización de los costes medioambientales y da prioridad a la eficiencia a corto plazo sobre la sostenibilidad a largo plazo. Para hacer frente a estos desafíos no basta con disponer de soluciones tecnológicas o implementar cambios en el comportamiento de las personas, sino que es necesario contar con modelos de propiedad y gobernanza que integren la responsabilidad, la rendición de cuentas y la gestión sostenible a largo plazo en la toma de decisiones económicas, de modo que la producción y el consumo se alineen con los objetivos sociales y medioambientales comunes.<sup>4</sup>

## PROMOCIÓN DE LA DIFERENCIA COOPERATIVA

Las cooperativas ocupan una posición destacada para abordar el consumo y la producción responsable porque la sostenibilidad forma parte de su identidad, su gobernanza y su lógica operativa. El séptimo principio cooperativo, interés por la comunidad, establece el compromiso de trabajar en pro del desarrollo sostenible de las comunidades, aplicando las políticas adoptadas por los miembros de las cooperativas.<sup>5</sup> Este objetivo a largo plazo, impulsado por los miembros, permite a las cooperativas internalizar los costes medioambientales y sociales que los modelos de negocio convencionales suelen ignorar o «externalizar» a la sociedad. Según se muestra en los estudios, las cooperativas ocupan una posición idónea para contribuir a las estrategias globales de economía circular, ya que cuentan con el apoyo de un ecosistema especializado y disponen de marcos jurídicos adaptados a sus objetivos.<sup>6</sup> Además, actualmente se observa una tendencia al alza en la creación de nuevas cooperativas ágiles que adoptan la circularidad como valor fundamental desde su concepción.

Así pues, las cooperativas se esfuerzan por contribuir en todas las dimensiones y metas fundamentales del ODS 12, e influyen en la forma en que se producen, consumen y reciclan los bienes y servicios. A través de la acción colectiva, las cooperativas promueven la eficiencia en el uso de los recursos, la economía circular y la adopción de cadenas de valor más sostenibles. Tanto las cooperativas agrícolas como las de consumo actúan como una fuerza transformadora, ya que aprovechan las acciones colectivas para impulsar la transición de los sectores agroalimentario y forestal hacia un modelo de producción circular, eficiente en el uso de los recursos y con una baja generación de residuos. Además, es importante destacar que estas prácticas rara vez se llevan a cabo como iniciativas de sostenibilidad aisladas, sino que surgen de forma natural de la participación democrática, la toma de decisiones colectiva y la responsabilidad a largo plazo ante los miembros y las comunidades.

### Gestión sostenible y uso eficiente de los recursos naturales (Meta 12.2 del ODS 12)

Las cooperativas apoyan sistemas de producción más sostenibles, así como el uso eficiente de los recursos naturales puesto que facilitan la inversión colectiva en prácticas respetuosas con el medioambiente. Las cooperativas de producción permiten a agricultores, pescadores, artesanos

1 Objetivos e indicadores del ODS 12 de la ONU: <https://sdgs.un.org/goals/goal12>  
 2 Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) *The State of Food and Agriculture: Moving Forward on Food Loss and Waste Reduction*. FAO, 2019  
 3 Instituto de las Naciones Unidas para la Formación Profesional y la Investigación (UNITAR). *Global E-waste Monitor 2024*.  
 4 Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). *Global Resources Outlook 2024: Bend the Trend – Pathways to a Liveable Planet*. PNUMA, 2024.  
 5 Alianza Cooperativa Internacional. *Declaración de Identidad Cooperativa*. ACI, 1995.  
 6 Ziegler, R., J.Rey-Sierro, S.Novkovic, et al. 2025. *How Cooperatives Embed Circularity in Their Business Models and Governance—Results From an International Survey*. *Business Strategy and the Environment* 34, no. 7: 8832–8846. <https://doi.org/10.1002/bse.70045>



Jenny Öhman - FFD

y pequeños fabricantes poner en común sus recursos, acceder a formación y adoptar métodos de producción que reducen el uso de productos químicos, mejoran la eficiencia hídrica y energética y protegen los ecosistemas, al tiempo que mantienen medios de vida viables. Al reforzar su poder de negociación y estabilizar el acceso al mercado, las cooperativas también reducen las presiones que suelen provocar la extracción insostenible y la sobreproducción. La gobernanza colectiva permite a los miembros acordar prácticas de gestión sostenible de los recursos que protejan los activos comunes a largo plazo.

**Food and Forest Development Finland (FFD)** ha estado apoyando proyectos internacionales de desarrollo cooperativo orientados a este objetivo en Tanzania y Nepal a través del proyecto «Greener Tanzania» de FFD.<sup>7</sup> El **Pastoral Women's Council (PWC)** ayuda a las mujeres de Monduli y Longido a construir y replicar cocinas con aislamiento térmico a partir de materiales disponibles en la zona y fogones mejorados que les permiten ahorrar energía. Aunque el PWC no es una cooperativa, la iniciativa beneficia directamente a los miembros de las organizaciones productoras de los alrededores, ya que permite disminuir el consumo doméstico de leña, contribuye a la reducción de emisiones y mejora la seguridad y la salud. Las mujeres han asumido un papel fundamental en la formación de otras personas y han convertido la cocina limpia en un modelo de consumo sostenible impulsado por la comunidad que complementa otras iniciativas de medios de vida resilientes al cambio climático impulsadas por organizaciones locales de agricultura y ganadería. Este enfoque colaborativo pone de manifiesto cómo los ecosistemas cooperativos pueden ayudar a impulsar el ODS n.º 12 mediante innovaciones prácticas, de bajo coste y con perspectiva de género. En Nepal, la FFD ha estado prestando apoyo a cuatro cooperativas para ayudar a las mujeres a adoptar [prácticas de piscicultura adaptadas al clima](#) y a poner en marcha empresas dedicadas al cultivo de la hoja de sal (un árbol originario de la región) y a productos forestales no madereros, con [cadenas de valor sostenibles y con bajos niveles de residuos](#) que reducen la presión sobre el medioambiente y refuerzan los ingresos de las mujeres. Más de 1200 mujeres participan actualmente en la toma de decisiones y en las prácticas de producción.

Por otro lado, las cooperativas de consumo ofrecen una perspectiva complementaria, ya que influyen activamente en los sistemas de producción en las fases de exploración, a través de sus políticas de abastecimiento y sus relaciones a largo plazo con los productores. En Japón, la [Japanese Consumers' Co-operative Union](#) ha elaborado normas de producción respetuosas con el medioambiente en colaboración con los agricultores a fin de promover una menor utilización de pesticidas y productos químicos y garantizar una demanda estable gracias a sistemas de compras cooperativas. Del mismo modo, en la República

7 Food and Forest Development Finland (FFD), [Greener Tanzania – The Story of a Clean Cooking Revolution](#).

de Corea, [iCoop Korea](#) ha creado un sistema alimentario ecológico integrado que conecta las etapas de producción, transformación y venta al por menor. Gracias a la inversión en zonas de agricultura ecológica y en una logística respetuosa con el medioambiente, iCoop Korea reduce el consumo de recursos a lo largo de toda la cadena de valor, al tiempo que fomenta medios de vida sostenibles para los productores.

Otro ejemplo destacable es la Federación Regional de Sociedades Cooperativas de la Industria Pesquera Baja California (FEDECOOP) en México. Esta organización integra a catorce

sociedades cooperativas de producción pesquera que gestionan conjuntamente diez derechos territoriales de uso en el mar en las zonas pesqueras de la costa de la Península de Baja California (México). La gestión cooperativa ha permitido a FEDECOOP establecer límites de captura para especies clave, como la langosta roja de Baja California, en 1992, que amplió posteriormente a otras pesquerías a medida que disminuía este recurso.<sup>8</sup> Este sistema de gestión dirigido por cooperativas ha contribuido a la recuperación y la sostenibilidad a largo plazo de la pesca local y, además, ha permitido garantizar medios de vida estables para las comunidades pesqueras.<sup>9</sup>

### Consumo responsable y concienciación de los consumidores (Meta 12.8 del ODS 12)

Las cooperativas de consumo y las cooperativas de venta al por menor configuran la demanda dando prioridad a los productos de origen responsable, reduciendo los envases innecesarios, fomentando el comercio justo y aumentando la transparencia en las cadenas de suministro. Al ser propiedad de sus miembros, es decir, de los propios consumidores, estas organizaciones pueden ajustar sus decisiones de compra en función de valores sociales y medioambientales compartidos, al tiempo que influyen directamente en los requisitos de los productos, las políticas de abastecimiento y los compromisos de sostenibilidad.

En el Reino Unido, [Co-operative Group](#) (una de las cooperativas de consumo más grandes del mundo) ha puesto en marcha iniciativas de reciclaje y de disminución de la cantidad de embalajes. Desde el año 2018, la cooperativa ha eliminado más de 6600 toneladas de plástico de sus propios productos y envases, ha logrado que la totalidad de sus envases sean «fáciles de reciclar» y ha aumentado el uso de materiales reciclados hasta más del 40 % para sus envases de plástico.<sup>10</sup>

En España, la galardonada cooperativa agrícola [Càmara Arrossera del Montsià](#), con su proyecto ORYZITE®, transforma la cascarilla del arroz en un material sostenible que sustituye

a una parte importante de plásticos derivados del petróleo. Este producto de origen biológico, ligero y resistente al calor, se ha incorporado a las cadenas de suministro de alta tecnología en los sectores de la automoción, el mobiliario y el diseño. Estas iniciativas ponen de manifiesto cómo las cooperativas agrícolas y de consumo pueden aprovechar su poder de adquisición y sus estructuras de gestión para orientar cadenas de suministro enteras hacia prácticas más sostenibles. Además, las cooperativas de consumo suelen invertir en iniciativas de formación para sus miembros, a través de las que se promueven estilos de vida sostenibles, un consumo responsable y una mayor concienciación sobre el impacto medioambiental, lo cual refuerza el cambio de comportamiento junto con la transformación del mercado.<sup>11</sup> Un ejemplo es la [Escuela de Consumo Circular](#), una iniciativa puesta en marcha por HISPACCOOP (ES) en 2022 con el objetivo de educar al alumnado de primaria a través de vídeos temáticos sobre los principios del modelo circular, sus ventajas y cómo poner en práctica un consumo más responsable y sostenible.

Las cooperativas de consumo de fuera de Europa son otro ejemplo de cómo la propiedad democrática puede transformar los patrones de consumo. La japonesa [Seikatsu Club Consumers' Co-operative Union](#) involucra directamente a sus miembros en las decisiones relativas al diseño y el abastecimiento de productos, lo cual garantiza una total transparencia en cuanto a los ingredientes, los procesos de producción y el impacto medioambiental. Este modelo participativo permite a los consumidores impulsar activamente prácticas de consumo más sostenibles.<sup>12</sup> En los Estados Unidos, la cooperativa [National Co+op Grocers](#) apoya una red nacional de cooperativas alimentarias que combinan la venta al por menor con la sensibilización de los consumidores. Las cooperativas de esta red fomentan decisiones de compra responsables respecto a la producción ecológica, productos del mar de origen sostenible y productos sin OMG, a través de campañas en sus tiendas, el etiquetado de productos y la divulgación en las localidades en las que están implantadas, lo cual transforma los espacios de venta en plataformas de sensibilización sobre la sostenibilidad. En Argentina, [Cooperativa Obrera](#) combina sus actividades comerciales con programas de información y formación a los consumidores, a través de los que promueven el consumo responsable, el conocimiento de los productos y la participación de la comunidad. Estos modelos demuestran que las redes minoristas cooperativas en las economías emergentes pueden desempeñar un papel fundamental a la hora de orientar los hábitos de consumo, al tiempo que garantizan la accesibilidad y la asequibilidad, y refuerzan la dimensión social del consumo sostenible.

8 Pronatura Noroeste, [The barred sand bass FIP gains ground in BCS: A previously underrated fishery now opens up markets and opportunities.](#)

9 Environmental Defense Fund (EDF), [Mexican Baja California FEDECOOP Benthic Species Territorial Use Rights for Fishing System.](#)

10 The Co-op Group Sustainability reporting: <https://www.co-operative.coop/sustainability-reporting-resource-use>

11 Alianza Cooperativa Internacional. [Co-operatives and Sustainability: An Investigation into the Relationship.](#) ACI, 2013.

12 <https://seikatsuclub.coop/>

## Soluciones de economía circular y reducción de desechos (Meta 12.5 del ODS 12)

Las cooperativas también desempeñan un papel fundamental en la reducción de los desechos y en el desarrollo de soluciones de economía circular. Las cooperativas de reciclaje, recogida y reutilización de desechos mejoran los sistemas de recogida y reutilización de los materiales a la vez que proporcionan medios de vida dignos para las personas trabajadoras que, por lo general, proceden de la economía informal. En muchas ciudades de todo el mundo, las cooperativas de recogida de desechos se han convertido en socios esenciales de los sistemas municipales de gestión de residuos. Al organizar a las personas que trabajan en el sector de manera informal en empresas de gestión democrática, las cooperativas consiguen mejorar las tasas de reciclaje, reducir el uso de los vertederos y reintegrar materiales útiles —como plásticos, metales, tejidos y residuos electrónicos— en las economías locales.

Belo Horizonte, en Brasil, es un buen ejemplo del buen funcionamiento de las cooperativas de recogida de desechos. A principios de la década de 1990, los recolectores informales de desechos, conocidos como «catadores», se organizaron en distintas cooperativas, como ASMARE, y a través de ellas, se integraron en el sistema de gestión de residuos sólidos de la ciudad. Con el tiempo, estas cooperativas han formado federaciones regionales y han contribuido a la creación del Movimiento nacional de recogedores de materiales reciclables de Brasil.<sup>13</sup> Actualmente, se estima que las organizaciones de recogedores de desechos del país desvían anualmente entre todas un millón de toneladas de materiales reciclables de los vertederos, al tiempo que proporcionan ingresos, protección social y mejores condiciones laborales a miles de trabajadores.<sup>14</sup>

Además, en toda Europa, muchas cooperativas participan en programas nacionales de recogida de plásticos agrícolas, lo que facilita la recogida, el reciclaje y la valorización de los materiales utilizados en las actividades agrícolas. Su posición en la cadena de suministro agrícola, como distribuidores, proveedores de servicios y socios de confianza de los agricultores, les permite organizar sistemas eficientes y difundir las mejores prácticas. En los Estados miembros en los que se aplican estos programas, las tasas de recogida oscilan entre el 75 % y el 95 %, y la gran mayoría de los materiales se reciclan posteriormente. Por ejemplo, en Alemania se han desarrollado programas que cuentan con el apoyo de la organización política a favor de las cooperativas Deutscher Raiffeisenverband, como ERDRE, que permite a los agricultores devolver los plásticos y redes utilizados para las prácticas agrícolas para reciclarlos, o PAMIRA, que recoge los envases de los productos fitosanitarios y los fertilizantes. En Francia, la iniciativa A.D.I.VALOR ha establecido un sistema nacional para la recuperación y el

reciclaje de plásticos agrícolas en el que las cooperativas gestionan una gran parte de los puntos de recogida. Actualmente, se recogen más de 93 mil toneladas a través de esta iniciativa, que cuenta con unas tasas de reciclaje superiores al 90 %. Estos modelos demuestran cómo los sistemas de economía circular pueden aportar al mismo tiempo beneficios medioambientales, inclusión social y resiliencia económica.

Las cooperativas de consumo también promueven soluciones de economía circular en el comercio minorista. [iCoop Korea](#) ha puesto en marcha modelos de comercio «residuo cero», que incluyen sistemas de envases reutilizables e instalaciones de reciclaje de residuos alimentarios que convierten los residuos orgánicos en insumos agrícolas, lo que demuestra cómo el comercio minorista puede cerrar los ciclos de los materiales y reducir los residuos a gran escala. La canadiense [Mountain Equipment Co-op](#) fomenta la durabilidad de los productos mediante servicios de reparación, programas de reventa e iniciativas de reciclaje para el equipamiento de actividades al aire libre. Gracias a estos modelos se prolonga la vida de los productos y se reduce la necesidad de extraer nuevos recursos, con lo que se contribuye directamente a la reducción de residuos y a la adopción de modos de consumo más sostenibles.

## Cadenas de suministro sostenibles y transparentes (Meta 12.6 del ODS 12)

Las estructuras de gobernanza cooperativas refuerzan las cadenas de suministro responsables y una mayor transparencia. Como las cooperativas son propiedad de sus miembros —ya sean productores, trabajadores o consumidores— existe un mayor control sobre las prácticas de abastecimiento, las condiciones laborales y el impacto medioambiental. La cooperación entre cooperativas también puede acortar las cadenas de valor, mejorar la trazabilidad y garantizar que el valor se distribuya de manera más justa entre productores y consumidores. Este aspecto es especialmente importante en sectores como la agricultura, la pesca, la silvicultura y el comercio minorista, en los que las cooperativas facilitan la conexión directa entre los productores y los mercados, al tiempo que mantienen los criterios de sostenibilidad establecidos.

A través de redes de cooperación, federaciones y alianzas internacionales, estas prácticas responsables en la cadena de suministro pueden extenderse a nivel regional y sectorial.<sup>15</sup> Por ejemplo, las cooperativas agrícolas están reforzando la transparencia y la sostenibilidad en las cadenas de suministro globales mediante la organización de los pequeños productores y la mejora de la trazabilidad desde la explotación agrícola hasta el mercado. El proyecto «Malawi Zero Hunger» (2025-2028), impulsado por la cooperativa Fairtrade Italia, en colaboración con Fairtrade

13 Organización Internacional del Trabajo (OIT) [Redesol – Building sustainable and solidary links among waste pickers in the informal economy in Brazil](#).

14 Movimiento Nacional dos Catadores de Materiais Recicláveis (MNCR): <https://remal.nuacampus.org/index.php/the-national-movement-of-waste-pickers-mnrc/>

15 Organización Internacional del trabajo y Alianza Cooperativa Internacional. [Cooperatives and the World of Work](#). OIT, 2022

África y Agrigane, y financiado por la Agenzia Italiana per la Cooperazione allo Sviluppo (AICS), presta apoyo a las organizaciones de productores de caña de azúcar (SPO) de Chikwawa y Nkhotakota, especialmente afectadas por la vulnerabilidad climática y la inestabilidad de los ingresos. La asociación de productores de caña de azúcar de Kasinthula y la cooperativa de productores de caña de azúcar de Phata, en colaboración con la asociación de productores de caña de azúcar de Lakeshore, promueven prácticas agrícolas sostenibles, como el uso de fertilizantes orgánicos, prácticas de gestión del suelo y la diversificación de cultivos. En un contexto marcado por las restricciones a la exportación, Fairtrade ayuda a las organizaciones de pequeños productores a prepararse para la reapertura de los mercados, al tiempo que fomenta el cumplimiento de las normas sociales y medioambientales.<sup>16</sup>

En Etiopía, la federación [Oromia Coffee Farmers Cooperative Union](#), que representa a más de 400 000 productores de café, permite a sus miembros procesar y exportar café de forma colectiva directamente a compradores internacionales; además, implementa sistemas de trazabilidad y certificación que garantizan el cumplimiento de las normas medioambientales y laborales. Las cooperativas cacaoteras de Indonesia siguen un modelo similar; con el apoyo de organizaciones como [Rikolto](#), están adoptando herramientas digitales de trazabilidad y prácticas agrícolas sostenibles que permiten a los socios de la cadena de suministro verificar los métodos de producción, garantizar una remuneración justa para los agricultores y promover un abastecimiento responsable. Coop Italia fue la primera empresa en Europa en lograr la obtención de la Norma Internacional SA8000 en 1998 y, desde entonces, ha integrado normas de abastecimiento ético en todas sus cadenas de suministro, a fin de garantizar

el cumplimiento de los criterios sociales y laborales en sus prácticas de adquisición. A través de iniciativas como la campaña «*Buoni e Giusti*» («Buenos y Justos»), Coop Italia promueve prácticas de producción responsables en el sector agrícola y exige a sus proveedores que integren la red italiana de trabajo agrícola de calidad, un sistema público diseñado para evitar prácticas laborales irregulares y luchar contra la explotación laboral que incluye actualmente 800 proveedores y subproveedores de los sectores alimentario y no alimentario. El cumplimiento de las normas éticas forma parte de los requisitos contractuales para los proveedores y se garantiza mediante auditorías, planes de medidas correctivas y una supervisión constante de las condiciones de trabajo, los salarios y las normas de salud y seguridad. Todos los anteriores son ejemplos de cómo las empresas cooperativas pueden mejorar la rendición de cuentas, fortalecer las cadenas de valor sostenibles y garantizar que los pequeños productores reciban una parte más equitativa del valor, contribuyendo así directamente a la meta 12.6 del ODS 12 que alienta a adoptar prácticas empresariales sostenibles y cadenas de suministro transparentes.

Las cooperativas de consumo también tienen un papel esencial en fortalecimiento de la transparencia y la rendición de cuentas en las cadenas de suministro. En Norteamérica, [Cooperative Coffees](#) vincula a cooperativas de consumidores con pequeños productores de café mediante relaciones comerciales directas que garantizan precios justos, colaboraciones a largo plazo y una distribución transparente del valor. Estos modelos muestran cómo las cadenas de suministro cooperativas pueden reducir las diferencias de información y poder, y cómo pueden integrar criterios de sostenibilidad en las relaciones comerciales.

<sup>16</sup> Fairtrade International, [Malawi – Zero Hunger: Food Security for Sugar Cane Producers](#).



## EJEMPLOS REALES DE DISTINTAS PARTES DEL MUNDO



Progana Project, NCBA CLUSA

### Gestión sostenible de recursos y reducción de las pérdidas de alimentos (Metas 12.2 y 12.3 del ODS 12)

En la República Dominicana, los modelos de cooperativas y asociaciones de productores han desempeñado un papel esencial en el fortalecimiento de sistemas de producción agrícola más sostenibles a través del programa de exportación y agricultura **Safe Agriculture/Food Export (SAFE) del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA)**, conocido localmente como **Progana**. Este programa, impulsado por NCBA CLUSA con el apoyo del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, se llevó a cabo entre 2015 y 2023 con el objetivo de mejorar la competitividad, la calidad y la sostenibilidad de los sectores de la carne de vacuno y los productos lácteos del país. La iniciativa beneficiaba directamente a más de 66 000 personas y tenía como objetivo mejorar la productividad agrícola mediante una mejor gestión de las explotaciones, el fortalecimiento de las organizaciones de productores, un mayor acceso a los insumos y los servicios financieros, y el refuerzo de la capacidad institucional en todas las cadenas de valor nacionales. Su objetivo general era reforzar los sistemas alimentarios nacionales y fomentar el cumplimiento de las normas internacionales de calidad, entre ellas, las relativas a la preparación para la exportación de carne de vacuno a los Estados Unidos. Un ejemplo destacado es la **Asociación de Ganaderos de Santiago Rodríguez (AGASAR)**, que recurrió a un

apoyo técnico específico y obtuvo una subvención para mejorar la calidad de la leche producida por sus miembros, después de haber tenido que hacer frente a una reducción de ingresos debido a una disminución persistente de la calidad de la producción. Las formaciones impartidas en las propias explotaciones sobre higiene en las técnicas de ordeño, esterilización de recipientes, detección de mastitis y gestión del rebaño, permitieron a los productores mejorar la calidad de sus productos, reducir las pérdidas y reforzar el cumplimiento de las normas de mercado exigidas por compradores como Nestlé. La iniciativa pone de manifiesto cómo la organización colectiva, los servicios de formación locales y la coordinación entre cooperativas pueden fomentar un uso más eficiente de los recursos, reducir los residuos, mejorar la retención de valor para los agricultores y constituir cadenas de suministro alimentario más responsables y resilientes.

### Innovación circular en las cooperativas agrícolas (Metas 12.2 y 12.5 del ODS 12)

Las cooperativas agrícolas europeas lideran actualmente la transición hacia la economía circular, tanto sectorialmente como entre sectores. Al reforzar la cooperación a lo largo de toda la cadena alimentaria e invertir en innovación, las cooperativas agrícolas europeas —representadas por **COPA-COGECA**— contribuyen a crear sistemas de producción más sostenibles y fomentan hábitos de consumo responsables. La cooperativa vinícola italiana **Caviro** ha desarrollado un modelo circular totalmente integrado mediante un modelo de «aprovechamiento total» en el sector vitivinícola, en el que se valorizan prácticamente todos los subproductos de la elaboración del vino. Este modelo permite la extracción de compuestos de gran valor para su uso en los sectores alimentario, industrial y farmacéutico, y la biomasa restante es transformada en bioenergía. El digestato obtenido se transforma posteriormente en fertilizantes orgánicos que se distribuyen entre los agricultores asociados para cerrar el ciclo de forma eficaz. Gracias a este sistema, Caviro ha alcanzado una

tasa de recuperación de residuos que roza el 100 %, genera energía renovable y reduce las emisiones. Por su lado, la cooperativa **Södra**, que agrupa a más de 50 000 propietarios forestales en Suecia, se ha posicionado como líder mundial en economía circular gracias a su actividad, que ha permitido tender un puente entre la silvicultura y la industria de la moda y ha resuelto el problema de las «fibras mixtas» que durante mucho tiempo había supuesto el envío de millones de toneladas de ropa a los vertederos. Su iniciativa circular más destacada es la tecnología pionera a nivel mundial **OnceMore®**. Södra recupera residuos textiles posconsumo, como sábanas de hotel usadas o ropa desechada, generalmente confeccionadas a partir de una mezcla de algodón y poliéster, y, en sus instalaciones, ubicadas en Mörrum, aplica un proceso químico exclusivo que «disuelve» los tejidos y separa el poliéster —que actualmente se utiliza para la generación de energía— y extrae la celulosa pura del algodón. A continuación, Södra combina esta celulosa de algodón reciclado con celulosa de madera «virgen» procedente de los bosques suecos de sus miembros (principalmente abedul y pino). Este modelo cooperativo agroalimentario contribuye de manera tangible y escalable a la consecución del ODS 12 mediante la generación de una fuente de ingresos adicional que beneficia a sus propietarios.

### Sensibilización de los consumidores y educación para las comunidades (Meta 12.8 del ODS 12)

**Cooperativa Obrera**, una de las cooperativas de consumo más grandes de Argentina, ha desarrollado un modelo consolidado que integra la actividad comercial con la educación de los consumidores y la participación comunitaria. A través de sus programas de «Educación Cooperativa» y de iniciativas de comunicación en las tiendas, la cooperativa fomenta el consumo responsable, la concienciación nutricional y las decisiones de compra sostenibles entre sus miembros. Gracias a su amplia red de puntos de venta, Cooperativa Obrera difunde información

sobre la calidad, el origen de los productos y cómo hacer un uso responsable y, a su vez, fomenta hábitos de consumo más conscientes. Este enfoque pone de manifiesto cómo las cooperativas de consumo de las economías emergentes pueden actuar como factores clave para impulsar un cambio de comportamiento, lo que contribuye a la meta 12.8 del ODS 12, ya que se alinean la concienciación de los consumidores y las prácticas de consumo sostenible.

### Red de venta directa de productos locales procedentes de cooperativas agrícolas (Metas 12.3 y 12.6)

En 2012, **NongHyup** (la federación nacional de cooperativas agrícolas de Corea) inauguró su primer punto de venta directa de productos locales a través de una cooperativa miembro de la federación en el condado de Wanju, en la provincia de Jeolla del Norte, y desde entonces ha extendido este modelo a todo el país. La iniciativa establece cadenas de suministro cortas gestionadas por cooperativas que conectan a los pequeños agricultores directamente con consumidores locales, lo cual permite eliminar distintos intermediarios en la cadena de distribución. El sistema tradicional de distribución agrícola de Corea provocaba elevadas pérdidas poscosecha y un acceso limitado al mercado para los pequeños agricultores, el 79 % de los cuales cultiva menos de 0,5 hectáreas. Gracias a la iniciativa de NongHyup, cada punto de venta sigue un protocolo de recolección en el mismo día que exige la identificación obligatoria del productor en todos los productos; y los invendidos se devuelven a la explotación agrícola, lo cual permite reducir las pérdidas de alimentos en la fase minorista. En 2024, la red contaba con 738 puntos de venta que prestaban servicio a 53 802 explotaciones agrícolas registradas y generó un volumen de ventas anual de unos 545 500 millones de wones surcoreanos. Solo en 2022, los agricultores ahorraron unos 178 000 millones de wones surcoreanos en costes

de distribución. Este ejemplo muestra que las cooperativas agrícolas pueden dar respuesta simultáneamente a las metas 12.3 y 12.6 del ODS 12, y ofrece un modelo que puede trasladarse a otros países con sistemas de distribución fragmentados integrados por pequeños agricultores.<sup>17</sup>



Kigro Recyclers

### Reducción de desechos mediante actividades de reciclaje y reutilización cooperativas (Meta 12.5 del ODS 12)

**Kigro Recyclers** se fundó en 2019 en Nairobi como un grupo de autoayuda y fue posteriormente registrada como una de las primeras cooperativas de trabajadores de Kenia. Esta cooperativa es propiedad de los recolectores de residuos del sector informal —la mayoría de ellos jóvenes— y está gestionada por ellos. La cooperativa, con el apoyo de organizaciones como Global Communities, en el marco del Programa de Desarrollo Cooperativo de USAID, ofrece servicios de recogida de basura, reciclaje y limpieza, al tiempo que promueve prácticas más sostenibles de gestión de residuos. Su misión es recoger los residuos de las comunidades locales y clasificarlos en materiales reutilizables y reciclables. Esto les permite generar ingresos gracias a la reventa de los materiales y garantiza que los residuos no reciclables se eliminan de forma responsable. Este es un ejemplo de cómo los modelos cooperativos pueden ayudar a reducir la generación de residuos, reforzar los sistemas de reciclaje y contribuir a una gestión de residuos respetuosa con el medioambiente a través de soluciones generadas localmente.<sup>18</sup>

### Educación para el consumo a través de redes cooperativas de distribución minorista (Meta 12.8 del ODS 12)

**National Co-op Grocers (NCG)** apoya una red de cooperativas alimentarias de propiedad comunitaria distribuidas por todos los Estados Unidos que combinan la venta al por menor con campañas de sensibilización para los consumidores sobre el consumo sostenible. A través de campañas coordinadas, iniciativas de etiquetado de productos y sistemas de información en sus tiendas, NCG fomenta la adopción de decisiones de compra responsables respecto a la producción ecológica, los alimentos sin OMG y los productos de origen sostenible, entre ellos, productos del mar. Estas cooperativas funcionan como plataformas para concienciar sobre las repercusiones medioambientales y sociales del consumo y permiten a sus miembros alinear sus decisiones de compra con unos valores compartidos. Este enfoque es un ejemplo de que las cooperativas de consumo pueden influir en los patrones de demanda y fomentar estilos de vida sostenibles, en consonancia con la meta 12.8 del ODS 12.

### Normas para la agricultura sostenible y la producción ecológica (Metas 12.2 y 12.6 del ODS 12)

La **Japanese Consumers' Co-operative Union (JCCU)** ha elaborado, gracias a su colaboración de larga data con el sector agrícola, una serie de normas de producción respetuosas con el medioambiente que promueven una reducción del uso de pesticidas, fertilizantes químicos y otros insumos que consumen gran cantidad de recursos. La JCCU integra estas normas en sus políticas de contratación con la finalidad de garantizar una demanda estable de productos elaborados de forma sostenible y, a su vez, ofrece apoyo a los productores en su transición hacia sistemas agrícolas con un uso de recursos más eficiente. Este

17 Korea Agri-food New Distribution Research Institute (2023); *Farmer's Newspaper* (10 de febrero de 2025).

18 Roelants, B. (2026) *Cooperativism at Work. 'Bringing workers out of the informal economy'* Pamela Kaburu & Ashley Holst. Routledge.

modelo cooperativo permite establecer contratos a largo plazo y compartir el riesgo entre consumidores y productores, lo que reduce la presión hacia la sobreproducción y las prácticas poco sostenibles. Al alinear el consumo con los requisitos de producción sostenible y reforzar la trazabilidad a lo largo de las cadenas de suministro, la JCCU demuestra cómo las cooperativas de consumo pueden influir en los sistemas de producción previos y contribuir a un uso más eficiente de los recursos, en consonancia con las metas 12.2 y 12.6 del ODS 12.

### Sistema ecoalimentario integrado (Metas 12.2 y 12.5 del ODS 12).

**iCoop Korea** ha desarrollado un sistema agroalimentario ecológico integrado que conecta la producción agrícola, la transformación de alimentos, la distribución y el consumo en una misma red cooperativa. El modelo prioriza la agricultura ecológica, una logística respetuosa con el medioambiente y la reducción del consumo de recursos a lo largo de toda la cadena de valor.

Un elemento clave de este sistema es la creación de centros de reciclaje de alimentos que convierten los residuos orgánicos en insumos agrícolas, para cerrar de manera efectiva los ciclos de materiales entre el consumo y la producción. La combinación de prácticas de producción sostenibles con una gestión circular de los recursos, ha permitido a iCoop Korea reducir el impacto medioambiental y reforzar la resiliencia de los sistemas alimentarios locales. Este enfoque integrado demuestra que las cooperativas de consumo son capaces de promover a la vez un uso eficiente de los recursos y soluciones de economía circular, en consonancia con las metas 12.2 y 12.5 del ODS 12.<sup>19</sup>

### Gestión circular de los insumos agrícolas (Metas 12.2 y 12.5 del ODS 12)

En enero de 2024, el **Grupo JA** y el **gobierno metropolitano de Tokio** formalizaron un acuerdo para recuperar el fósforo de las instalaciones de tratamiento de aguas residuales municipales para utilizarlo como fertilizante agrícola. Esta iniciativa establece ciclos de nutrientes de circuito

cerrado para reducir la dependencia de Japón de los fertilizantes importados.<sup>20</sup> Las interrupciones en el suministro a escala mundial y la disminución de la autosuficiencia alimentaria han intensificado la presión para abastecerse de insumos agrícolas en el mercado nacional. El programa integra tres mecanismos: la conversión del estiércol del ganado en compost para la producción de cultivos forrajeros; la recuperación de fósforo de las aguas residuales urbanas para su aplicación como fertilizante; y el cultivo doméstico de maíz en grano como ingrediente para piensos, lo que, además, permite reducir los problemas derivados de la rotación del cultivo continuo de soja. Juntos, estos mecanismos forman un sistema agrícola circular que integra la reintroducción sistemática de los residuos como insumos productivos. Este modelo muestra cómo las federaciones cooperativas pueden contribuir al cumplimiento de las metas 12.2 y 12.5 de los ODS, ya que permite completar los ciclos de nutrientes con los recursos del país y, a su vez, ofrece un marco replicable para los países que gestionan la integración de los recursos urbanos y agrícolas.

## DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

Como se ha demostrado a través de los ejemplos anteriores, las cooperativas ofrecen modelos prácticos de consumo y producción responsables; sin embargo, suelen estar integradas en sistemas que no les permiten desarrollar todo su potencial. Los marcos jurídicos y normativos suelen ir por detrás de sectores emergentes como el reciclaje, las energías renovables y las plataformas digitales, lo que limita su capacidad de innovación y crecimiento. Los modelos cooperativos existentes actualmente también ofrecen vías claras para la expansión. En Japón, la unión de cooperativas de consumidores muestra cómo las normas impulsadas por los consumidores pueden influir en las prácticas de producción a gran escala, y en la República de Corea, iCOOP demuestra cómo los sistemas integrados verticalmente pueden internalizar los costes medioambientales a lo largo de las cadenas de valor. Reforzar el apoyo normativo para

estos modelos podría acelerar una transición más amplia hacia economías más sostenibles e inclusivas.

Sin embargo, el acceso a la financiación sigue siendo una limitación importante. Muchas cooperativas desean invertir en tecnologías sostenibles, trazabilidad y soluciones circulares, pero se enfrentan a dificultades a la hora de conseguir capital a largo plazo y con visión de futuro, ya que los sistemas financieros suelen infravalorar el rendimiento social y medioambiental de estos modelos de negocio. Algunos ejemplos, como el de Mountain Equipment Co-op, ponen de manifiesto cómo las inversiones en reparación, reutilización y prolongación del ciclo de vida de los productos pueden generar valor medioambiental y económico. Para ampliar estos enfoques será necesario disponer de instrumentos financieros específicos, como fondos de desarrollo cooperativo y mecanismos de financiación combinada, a fin de respaldar la inversión en reutilización, reciclaje e infraestructuras sostenibles.

<sup>19</sup> iCoop Eco-food System and Sustainability Initiatives, disponible en <https://icoop.coop/en/>

<sup>20</sup> JA Group official communication (2024)

Además, las cooperativas se enfrentan a presiones derivadas de la concentración de las cadenas de suministro, la volatilidad de los mercados y los incentivos a corto plazo, que dificultan la fijación de precios justos y la gestión responsable a largo plazo. Las redes comerciales cooperativas ofrecen una vía para hacer frente a estos desequilibrios. Algunas iniciativas, como la de Cooperative Coffees, demuestran cómo las relaciones directas entre las cooperativas de consumidores y los pequeños productores pueden mejorar la estabilidad de los precios, aumentar la transparencia y favorecer una distribución más equitativa del valor a lo largo de las cadenas de suministro.

Las cooperativas siguen estando infrarrepresentadas en las estrategias de economía circular, y el apoyo por parte de las federaciones de cooperativas, los consorcios y los organismos federativos sigue siendo reducido. Por otra parte, el creciente impulso mundial en torno a la economía circular y el consumo responsable ofrece importantes oportunidades. Por ejemplo, en la hoja de ruta provincial de Quebec se reconoce a los agentes de la economía social como motores clave de la reparación, la reutilización y la eficiencia en el uso de los recursos en el sector textil, y se destaca la importancia de armonizar

las políticas cooperativas y de economía circular para apoyar una transición justa. Las cooperativas de consumo están especialmente bien posicionadas para actuar como intermediarias entre productores y consumidores, y redes como National Co+op Grocers demuestran que las plataformas minoristas pueden fomentar el consumo responsable mediante el etiquetado, la educación y las compras basadas en valores. Si se amplían estas iniciativas para incluir sistemas de recarga, programas de recogida de productos y modelos de cero residuos, los avances en este sentido podrían ser aún más rápidos.

La transición hacia economías más sostenibles se asemeja cada vez más al modelo cooperativo. Si cuentan con el apoyo adecuado, las cooperativas pueden desempeñar un papel más destacado en la creación de sistemas de reducción de residuos y utilización eficiente de los recursos. La transformación digital refuerza aún más este potencial, ya que los avances en materia de trazabilidad, intercambio de datos y participación de los miembros aumentan la transparencia, mejoran la gestión de los recursos y permiten a las cooperativas ampliar las prácticas sostenibles a todos los sectores y regiones.

## ES EL MOMENTO DE ACTUAR

Para lograr un consumo y una producción responsables será necesario algo más que un cambio tecnológico; se necesitarán modelos económicos que sitúen a las personas, las comunidades y la sostenibilidad a largo plazo en el centro de la toma de decisiones. Actualmente, las cooperativas ya ponen en práctica estos principios. Sin embargo, sigue siendo necesario crear un entorno más favorable que facilite el crecimiento de las soluciones cooperativas y les permita desarrollar todo su potencial.



### 1. Reconocer a las cooperativas como socios en el consumo y la producción sostenibles

Los gobiernos deberían reconocer a las cooperativas como socios clave en la elaboración y aplicación de estrategias nacionales de consumo y producción sostenibles. Ya sea a través de planes de acción de economía circular, políticas sobre sistemas alimentarios, estrategias de gestión de residuos o marcos de contratación pública sostenible,

las cooperativas pueden aportar experiencia práctica y soluciones basadas en la comunidad a la aplicación de las políticas. La integración de las cooperativas en los procesos nacionales de planificación y presentación de informes sobre los ODS puede contribuir a garantizar que sus aportaciones sean visibles y se integren plenamente en las iniciativas de desarrollo sostenible<sup>21</sup>



### 2. Actualizar los marcos jurídicos para fomentar la innovación cooperativa

Un gran número de leyes para cooperativas se elaboraron para contextos económicos previos y es posible que no reflejen plenamente la función en constante evolución de las cooperativas en sectores como el reciclaje, las energías renovables, los servicios digitales o la movilidad sostenible. La actualización de los marcos jurídicos puede permitir a las cooperativas expandirse en estos ámbitos sin por ello perder la gestión democrática o la propiedad de sus miembros. Un marco normativo moderno permitirá a las cooperativas invertir con confianza en nuevas soluciones de sostenibilidad.

<sup>21</sup> Los responsables políticos y los defensores de políticas pueden aprovechar la recopilación de herramientas, ejemplos e investigación sobre la relación entre las cooperativas y la economía circular disponible en PortailCoop (acceso gratuito tras realizar la inscripción en línea).



### 3. Ampliar el acceso a la financiación para inversiones cooperativas sostenibles

Invertir en sostenibilidad suele requerir una inversión inicial de capital para nuevas tecnologías, mejoras en las infraestructuras, sistemas de certificación o instalaciones de economía circular. Las instituciones financieras, los bancos de desarrollo y los socios internacionales pueden desempeñar un papel fundamental a través del desarrollo de instrumentos de financiación adaptados a las empresas cooperativas. Los mecanismos de financiación específicos, las garantías y los modelos de financiación combinada pueden ayudar a las cooperativas a adoptar prácticas respetuosas con el medioambiente y a seguir ofreciendo un empleo digno y una participación económica inclusiva.



### 4. Utilizar la contratación pública y social para fomentar mercados responsables

Los gobiernos y las grandes instituciones pueden acelerar la transición hacia un consumo y una producción responsables mediante un uso estratégico de su poder de compra. Las políticas de contratación pública que dan prioridad a los proveedores sostenibles y socialmente responsables pueden ayudar a las cooperativas a ampliar sus mercados, estabilizar la demanda e invertir en métodos de producción más ecológicos. Estas políticas pueden tener un impacto especialmente significativo en sectores como los sistemas alimentarios, la gestión de residuos, los servicios comunitarios y las energías renovables.



### 5. Invertir en competencias, datos y sistemas de conocimiento para ecosistemas cooperativos sostenibles

Para reforzar las contribuciones cooperativas al ODS 12 también es necesario invertir en educación, formación e intercambio de conocimientos. Los miembros y

cargos directivos de cooperativas deben tener acceso a conocimientos sobre métodos de producción sostenibles, modelos de negocio circulares, sistemas de trazabilidad digital y elaboración de informes de sostenibilidad. Asimismo, los sistemas estadísticos nacionales deberían reflejar mejor la contribución medioambiental y social de las cooperativas, para que los responsables políticos reconozcan el papel de estos modelos de negocio a la hora de desarrollar economías sostenibles.



### 6. Reforzar las alianzas y la cooperación internacional

Los desafíos del consumo y la producción responsables afectan a todas las regiones del mundo, por lo que las soluciones cooperativas pueden beneficiarse de una mayor colaboración internacional. Los socios para el desarrollo, los gobiernos, las agencias de las Naciones Unidas y las organizaciones cooperativas pueden colaborar para fomentar el intercambio de conocimientos, la cooperación Norte-Sur y Sur-Sur, y crear alianzas que refuercen las cadenas de valor sostenibles. Al compartir experiencias e innovaciones entre países y sectores, las empresas cooperativas pueden lograr aplicar soluciones que beneficien tanto a las personas como al planeta.

Para construir economías que respeten los límites de nuestro planeta y garanticen la dignidad y las oportunidades para todas las personas es necesario reorganizar la actividad económica. Las cooperativas ya lo están haciendo. Las empresas cooperativas, al aunar esfuerzos para gestionar colectivamente los recursos, modelar los mercados y compartir el valor de forma más equitativa, demuestran que el consumo y la producción responsables no solo son posibles, sino que son una realidad en comunidades de todo el mundo. Como ya se destacó durante el Año Internacional de las Cooperativas de 2025, las cooperativas no son simplemente alternativas dentro de los sistemas económicos existentes, sino socios prácticos y eficaces para construir una economía mundial más sostenible, inclusiva y resiliente.



Este documento forma parte de la serie **Construir un mundo mejor juntos: una mirada cooperativa a los ODS**, producida por el Comité para la Promoción y el Avance de las Cooperativas (COPAC) y la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), junto con sus organizaciones regionales: Cooperatives Europe, ACI-África, ACI Américas, ACI Asia-Pacífico y sus organizaciones sectoriales, la Organización Internacional de Cooperativas Agrícolas (ICAO) y la Organización Mundial de Cooperativas de Consumo (CCW). Esta serie tiene como objetivos sensibilizar, promover el crecimiento e inspirar el liderazgo en el movimiento cooperativo. En esta serie se analizará la participación de las cooperativas en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y cómo favorecen la inclusión económica, la participación democrática y la solidaridad social para más de mil millones de cooperativistas en todo el mundo.

El Comité para la Promoción y el Avance de las Cooperativas (COPAC), fundado en 1971, es una asociación de múltiples partes interesadas que apoya a las empresas cooperativas autosuficientes y centradas en las personas. Entre sus miembros actuales se encuentran la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (UNDESA), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), y el Centro de Comercio Internacional (ITC).

**copac**  
**coop** Committee for the promotion and advancement of cooperatives



**Naciones Unidas**

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales



**UNRISD**

UNITED NATIONS RESEARCH INSTITUTE FOR SOCIAL DEVELOPMENT



Organización Internacional del Trabajo



Centro de Comercio Internacional



Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

Esta publicación ha sido cofinanciada por la Unión Europea. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de la Alianza Cooperativa Internacional y no debe interpretarse en ningún caso como un reflejo de las opiniones de la Unión Europea.

#coops4dev



Alianza Cooperativa Internacional



Co-funded by the European Union